

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Suscripción.—En la Península: Un mes, 1'50 pts.—Tres meses, 4'50 id.—En el Extranjero: Tres meses, 10 id.—Número suelto, 0'05 cts.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.

Condiciones.—El pago se hará siempre adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, Mr. A. Lorelle, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre. La correspondencia al Administrador

Redacción y Administración, Mayor, 24

ESPAÑA en la Argentina

Por los cablegramas que á diario se reciben de Buenos Aires, tienen conocimiento nuestros lectores del recibimiento entusiasta y cariñoso que el pueblo argentino ha tributado á la misión española.

En todos los actos así oficiales como públicos en que toman parte nuestros compatriotas son objeto de inmenso afecto, como á diario nos comunica el telégrafo.

Esto obliga grandemente nuestra gratitud hacia el pueblo argentino, contribuyendo poderosamente á estrechar los apretados lazos que unen á España con aquellos apartados países.

La nación española se ha asociado á las fiestas de la independencia de la República Argentina, en la más ostensible forma que podía hacerlo.

Ha enviado á Buenos Aires á una ilustre princesa de la familia real y á una distinguida representación de las ciencias, de las artes y de las letras de nuestro país y con esa excelente embajada envía España á la Argentina un saludo efusivo, un testimonio de hondo y sincero afecto.

Los resquemores que pudieran haber habido por la emancipación de pueblos nacidos de nuestra sangre y creados á nuestro impulso aparecen borrados en absoluto y resurge el amor que naturalmente enlaza en abrazo fraternal á gentes que tienen el mismo origen, que hablan el mismo idioma, que sienten y piensan con la misma alma.

Al hidalgo y generoso proceder de España, responde la república argentina con idénticas demostraciones de cariño.

Recibe y festeja con júbilo extraordinario á la representación de nuestro país y hace repetidas y elocuentísimas protestas del respeto y simpatía que guarda para la nación á quien sigue considerando como madre.

Regresará á España nuestra Embajada, terminarán las fiestas que la Argentina celebra y en ambos pueblos perdurarán el recípro-

co amor que ahora se manifiestan. Pero es preciso que no queden estos nobles sentimientos convertidos en puro platonismo; es de necesidad que se traduzcan en hechos positivamente beneficiosos para uno y otro país y á ello debe de encaminarse día tras día la política de nuestros Gobiernos.

La misma comunidad de afectos que en estos momentos se patentiza entre la Argentina y España, existe entre nuestro país y las otras repúblicas de América que ostenta igual origen y á todas ellas deberá extenderse la política de atracción que anhelamos ver practicada en España, que ha sido grande en la historia, podrá serlo todavía más en el porvenir, marchando estrechamente unida á sus hijos de la joven América.

Cartagena religiosa

El día ocho del mes actual dará comienzo en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen con solemne Triduo en honor al Sagrado Corazón de Jesús, en la forma siguiente:

Todas las mañanas á las ocho se celebrará misa de Comunión, y por la tarde á las seis será el Triduo con S. D. M. de manifiesto y sermón que estará á cargo de D. Emilio Guardiola.

El día 10, último del Triduo, será la Comunión general á las 8, y por la tarde después del Ejercicio habrá bendición con el Santísimo Sacramento y la consagración de Celadores al Sagrado Corazón de Jesús.

Mañana á las ocho y media de la mañana darán comienzo en la iglesia de Santo Domingo, parroquial castrense de este Apostadero, los ejercicios que durante este mes se celebran en honor al Sagrado Corazón de Jesús, en la forma siguiente:

Todas las mañanas á la hora indicada se celebrará el Santo sacrificio de la Misa y á continuación se hará el ejercicio del día.

El 10 del actual, último de ejercicios, terminarán estos cultos con la Consagración de Señoras Celadoras.

Hoy ha dado fin el santísimo novenario dedicado á la Virgen del Sagrado Corazón de Jesús, realizado en la iglesia castrense de Santo Domingo.

Durante dicho novenario ha hecho uso de la palabra el elocuente orador sagrado señor don Sebastián Rodri-

guez Lario, actual director del periódico «La Verdad» que se publica en Murcia y antiguo coadjutor de Santa María de Gracia de esta ciudad.

La fama adquirida hace ya bastante tiempo por el referido sacerdote como excelente predicador, se ha puesto de manifiesto en la novena de que nos ocupamos, pues todos los discursos pronunciados por el señor Lario, han sido modelos de literatura, revelándose en ellos profundidad de conocimientos generales y dotes brillantes de orador sagrado.

Los cultos mencionados han terminado esta noche con una solemne Minerva á cuyo acto han concurrido numerosos fieles.

Corrida extraordinaria

Reina entre los aficionados á la fiesta nacional gran entusiasmo para la corrida que en la tarde del domingo próximo ha de celebrarse en nuestro circo taurino.

Los seis toros elegidos de la acreditada ganadería de don Romualdo Giménez, vecino de Jaén (La Carolina) llegarán probablemente mañana y acto seguido se procederá al desensajonamiento de las reses cuyo acto lo podrán presenciar gratuitamente todos los que lo deseen.

El cartel tiene buenos atractivos por el ganado elegido para esta extraordinaria corrida; en las diferentes ocasiones que aquí se ha lidiado dejó bien puesto el nombre de la dehesa, y los diestros contratados que son «Relampaguito» y «Corchallo» son hoy de los que se «traen» mucho «troufo» en el mundo taurino.

Seguro es que en la tarde del próximo domingo la animación volverá á reinar en nuestra ciudad como es de costumbre en los días de corridas de toros y que la plaza se verá llena de espectadores.

Es mucha la afición que existe por nuestras típicas corridas de toros.

El Mero.

Notas Alegres

Actualidades

...Y adiós tú hasta la vuelta y expresiones á la familia.

Si, se nos vá el mes de Mayo llevando repletos sus aforos de los acontecimientos acaecidos durante su dominación.

Mayo desaparece y su sucesor, el mes tan temido por los estudiantes, se encuentra en estos momentos mu-

dándose de ropa interior, y limpiando el ceño que ha de empuñar durante sus treinta días con sus respectivas noches que el Zaragozano le ha señalada de mando.

Se nos vá Mayo, dejando colgado en el espacio al tan sensible cometa Halley que aún luce su larga cola por el occidente en las primeras horas de la noche.

Veremos lo que nos trae en su maletín el sexto mes del año que nos rige en unión de Canalejas.

Ya estamos casi en plena temporada de verano, pues no hay que dudar por un momento que Junio no será tan variable como su antecesor y nos obsequiará con los primeros calores de la temporada que se avecina.

A pesar de esto, nada hasta la fecha se ha pensado de los festejos de feria, nadie se ocupa de ello, y de seguir así vamos á pasar un verano más aburrido que un cesante, que no tiene personalidad política que le favorezca.

Sólo se dice, que en el Teatro fresco del muelle de Alfonso XII comenzará á actuar entre películas una buena compañía de zarzuela, y que en el Cine Olympia también actuará otro cuadro cómico-lírico; que en el salón de variedades de los hermanos García situado también en dicho muelle, actuará otra compañía del mismo género, lo mismo que en El Brillante que pronto se trasladará al viejo muelle.

Vamos que durante la época de feria y baños tendremos competencia de zarzuelas, de comedias y tal vez de dramas.

Por lo demás creo que hasta vamos á carecer de los fuegos artificiales.

Esto es, una verdadera desgracia para los que no tenemos dineros para asistir á los espectáculos de paga.

OTEMA

A unos ojos negros

Ojos negros, traidores, que matan cuando miran seductores y que á desdenes matan cuando el ojo en su fulgor retratan. Ojos que de esta suerte en desdenes y enojos dáis la muerte, pues muere de ventura al que esos ojos miran con ternura, y muérese de enojos al que miran airados esos ojos; ya se, por qué enlutados váis matando de amor y de enojados. Váis de negro cubiertos por corazones á miradas muertas. Váis de luto vestidos por los que mueren, al mirar, heridas;

que aunque es infamia alevé que el matador al muerto luto lleve, luto llevan tus ojos por los que matas á desden y enojos.

R. Blanco Asenjo.

EL ECO DE CARTAGENA se vende en Madrid en el kiosco de la calle de Alcalá, frente á la Presidencia del Consejo de Ministros.

VESPERTINA

He abandonado el cómodo asiento del café donde he permanecido largo rato en continua charla con dos amigos concurrentes asiduos á mi mesa, malhumorado, toda vez que hoy, al contrario de los demás días, la charla tras ser enconada y de tonos violentos, me ha resultado meliflua y odiosa, cuento no tengo aficiones políticas y ella ha versado sobre la de ciertos de sus comediantes, que ávidos de conquistar glorias y laureles, lanzanse al farrago político, arrojando divergencias miles que surgen en sus desenfrenadas y locas ambiciones, en las que suelen perder, no ya su dignidad moral y material, sino otra sí cabe, la más grande, sublimada y para mí santa, máxima cuando en ella va envuelta la ordenada marcha y el buen régimen de los destinos de la Nación: la dignidad política...

En mi cerebro se agitan reflexiones maquiavélicas acerca del cariz enojoso que la conversación tuvo en los divanes del café al par que deambulo tristón, con un indiferentismo grande, rayano en la idiotéz, á todo lo que me rodea, por las principales vías de la ciudad, donde aún muy opacamente brillan sobre sus altas cúpulas los apagados rayos que el astro solar dejó escapar al ocultarse—siguiendo su periódico movimiento—por Occidente...

A su puesta, Eolo que benigno habíase dejado sentir á intervalos durante toda la tarde, se trucea meliflua é intermitente, levantando grandes y densas polvaredas que después de cegar á los mortales que con la monotonía de siempre discurren por las calles, van á posar sus venenosos microbios sobre las alimenticias substancias, que de un lado é imperdonable descuido de sus dueños, y de otro la latente negligencia de nuestras autoridades observada en el riego de las principales vías de la ciudad, están al descubierto de ese peligroso contagio, que tanto encarna á la salud pública.

A pesar que á cada instante arrecia más y más el viento, siendo sucesi-

vas las grandes nubes de polvo que á su impulso se levantan, nuestras bellas paisanas—que son las que dan la nota simpática en estos pasajes vespertinos,—no huyen, antes, al contrario, engranan el paseo y siguen impertérritas en su continuado ir y venir, luciendo sus gentilísimos garbos á los que «compansa rítmicos y cadenciosos movimientos en el andar, lanzando miradas hechiceras á la vez que dejan escapar de sus labios sonrisas seductoras, que juntamente á la delicada y perfumada esteira que tras ellas queda, embriagan al ser masculino que las sigue...

El cronista, que cual todos, soportado con impasibilidad pasmosa la poca benignidad de la tarde, también deambulando á lo largo de la calle de Carmen, sigue los pasos á un grupo de modistillas alegres y retozantes que han salido del taller, las que han «reído maliciosa é irónicamente al piropo intencionado que las ha dirigido, continuando la veloz carrera emprendida, hasta perderse de vista por entre los árboles de la Alameda...

Ya en la plaza de España, se han dejado oír los inteligibles acordes de una música que allá en lontananza exhala sus arpeggios al viento, acordes que pronto han ido trocándose en vibrante y marcial pasodoble: son los regimientos—dice uno del resguardo de consumos—que han salido al campo de maniobras militares.

Efectivamente, no tardan en aparecer ante nuestra vista éstos: Sevilla y España que blanquean de lo lindo, tal es la cantidad de polvo que han hecho acopio sus componentes, para presenciar el paso de quienes por las calles, se ha agolpado numeroso gentío y los balcones se pueblan de curiosos.

Con marcialidad arrogante y orgullosa, que amenazan con alegres pasodobles sus banderas van desfilando los regimientos expedicionarios por ante la baranda tremenda de gentes, extinguiéndose por completo aquel ensordecedor ruido promovido por la tropa, ahogado por los fuertes y acústicos sonidos de las cornetas y de la banda toda, que al mismo tiempo que extinguiáse lentamente el crepúsculo vespertino, iban apagándose sus notas y perdiéndose en el espacio de lo infinito.

CALIXTO HUGUES.

Notas municipales

Mañana á las cuatro y media de la tarde celebrará sesión nuestro Ayuntamiento, dándose cuenta de los siguientes asuntos:

nio, formando singular contraste con el aspecto frío y altanero del duque.

Según parece, éste se enamoró de su esposa después de celebrado el casamiento y lo demostraba tanto como se lo permitía su carácter taciturno, y creo, además, que el casamiento fué una amarga decepción para mi madre, lo que no tiene nada de particular dado el carácter del señor de Villepreux y la diferencia entre sus edades.

El duque me quería mucho, á su manera, sin entregarse á ninguna demostración exterior, si bien alguna vez le enternecía la idea que conmigo se iba á extinguir el ilustre apellido de los Villepreux.

Así transcurrió mi vida hasta los diez años, en cuya época mi madre, que tendría á la sazón unos treinta, cambió por completo de carácter y de vida, entregándose á la devoción, vistiendo trajes severos y sencillos y pasando muchas veces semanas enteras en el retiro de algunos conventos de las cercanías.

No tardé mucho en experimentar las consecuencias de este cambio. En muchas ocasiones fui víctima de sus arranques y llegó hasta pegarme con rabia y de la manera más humillante, cual si de pronto experimentara hacia mí violento odio.

¿A qué se debía este cambio radical?

Reparé que, á medida que se mostraba más cruel conmigo, aumentaban sus privaciones y mor-

ve y se ha convertido en seres inútiles ó culpables y por eso os oculté vuestros nobles apellidos.

Yo, vuestra madre, pasé por semejantes angustias y quise evitarlas, porque educada en medio del fausto y la opulencia, la pobreza tuvo para mí indecibles sufrimientos y me lancé á la vida sin saber vivir. Sabía bordar y no sabía coser, servir el té en una reunión é ignoraba como se hacía una sopa; mis dedos sangraban al coger la aguja y mis carnes protestaban al contacto de una tela ordinaria, y á no ser por vosotros, no habría podido nunca abdicar del pasado y éste pesará toda mi vida bajo un peso irresistible.

Para evitar eso os engañé, é ignorando que debíais llevar una vida distinta de la que llevábais, aceptásteis con valor y resignación vuestra suerte.

De ese modo, ignorando que vuestra madre visitó raso y terciopelo y que collares de diamantes rodearon su cuello, no has sentido nunca, hija mía, no tener más adornos que los de tu natural belleza, y tú, hijo mío, has llevado gustoso zuecos y una blusa de algodón como tus compañeros de la escuela primaria.

Conociendo, en cambio, vuestro origen, la vanidad os habría cegado y no seríais como hoy dignos y honrados.

Perdonadme, hijos míos, si os oculté la verdad;

Nací en Rennes en 16 de Mayo de 1829, y me inscribieron en el registro civil con los nombres de Ana Desada; hija legítima de Pedro Enrique, duque de Villepreux y de su esposa Ana Julia Kardec.

Á la muerte de mi hermano quedé única heredera de todos los bienes del ducado de Villepreux.

Mi padre era el jefe de la ilustre familia de este nombre, cuyos miembros ocuparon los empleos más importantes y ejercieron su legítima influencia en la Bretaña antes de la revolución de 1789.

En esta época los Villepreux se alistaron en el partido de Luis XVI, y el 10 de Agosto combati-